



Red Mundial de Oración del Papa

CHILE

Los discípulos le dijeron: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?».

Mc 4,38

Amigas y amigos en el Señor:

Hay situaciones en la vida en que nos parece que todo sucumbe a nuestro alrededor; incluso nos parece que nuestra propia vida se hunde en un mar de problemas y nos sentimos a punto de perecer... Es una experiencia profundamente humana; también los discípulos pasaron por ella. Es en esos momentos en que, con más fuerza, estamos invitados a acudir a Jesús, nuestro Maestro, implorando su salvación.

Hemos sido testigos, en los últimos años, de graves situaciones que han afectado a nuestra Iglesia y a una serie de instituciones que nos parecían incuestionables. Todos, de una u otra manera, nos hemos visto afectados por la profunda crisis social por la que atraviesa nuestro país. Ahora, más que nunca, es cuando necesitamos acudir a las raíces de nuestra fe: a nuestra experiencia de Jesucristo muerto y resucitado, vencedor de las sombras, del pecado y de la muerte. ¡Jesucristo es nuestra luz y nuestra esperanza!

En este mes, que para muchos es sinónimo de vacaciones, démonos un tiempo tranquilo para intensificar nuestra oración y para disponer nuestros corazones a la escucha de los demás y sus necesidades, haciéndonos solidarios con el dolor de tantos hermanos nuestros que son vulnerados en sus derechos y dignidad de hijos e hijas de Dios. Hagamos de la Cuaresma, que está por iniciar, un verdadero tiempo penitencial: un tiempo de auténtica y sincera conversión.

Oficina Nacional
RMOP / MEJ - Chile

FEBRERO - 2020



Red Mundial de Oración del Papa
CHILE



Lord Cochrane 110 (Metro Moneda) - Santiago - (56) 2 2838 7590

contacto@aomej.cl - www.aomej.cl



AO MEJ Chile



ORANDO POR LAS INTENCIONES DE LA IGLESIA

ORACIÓN DE OFRECIMIENTO

Dios, Padre nuestro,
yo te ofrezco toda mi jornada,
mis oraciones, pensamientos, afectos y deseos,
palabras, obras, alegrías y sufrimientos,
en unión con el Corazón de tu Hijo Jesucristo,
que sigue ofreciéndose a Ti, en la Eucaristía,
para la salvación del mundo.

Que el Espíritu Santo, que guió a Jesús,
sea mi guía y fuerza en este día,
para que pueda ser testigo de tu amor.

Con María, la madre del Señor y de la Iglesia,
pido especialmente por las intenciones del Papa
y de nuestros obispos para este mes.

Intención universal – El Papa nos invita a orar:

**Recemos para que el clamor de los hermanos migrantes,
víctimas del tráfico criminal,
sea escuchado y considerado.**

Los obispos de Chile nos invitan a orar:

**Para que quienes tienen la posibilidad de tomar vacaciones
sea para ellos un tiempo de encuentro con Dios,
la familia, los amigos y de descanso personal.**

San Pablo Miki y compañeros mártires

Pablo Miki nació en Kioto, Japón, en el seno de una familia rica, hijo del valiente capitán Handayu Miki. Su nacimiento ocurrió muy probablemente en el año 1556, aunque algunos lo sitúan en 1562. Fue educado por los religiosos de la Compañía de Jesús en Azuchi y Takatsuki, Orden a la que se sumó más tarde, convirtiéndose en un gran predicador. Estaba ya muy cerca de ser ordenado sacerdote cuando sufrió el martirio, el 5 de Febrero de 1597, en Nagasaki.

Pablo fue apresado por las autoridades niponas que temían la influencia de los jesuitas; junto a él fueron arrestados otros 25 cristianos: dos jesuitas más, seis franciscanos (cuatro europeos, un indio y un mexicano), y 17 laicos japoneses, incluidos 3 menores de edad. Se les conoce como los 26 mártires de Japón, cuya sangre fue semilla de muchas vocaciones en el lejano país de oriente.

Antes de ser crucificados y atravesados por lanzas, fueron obligados a caminar cerca de 1.000 kilómetros, desde Kioto hasta Nagasaki, para servir de escarmiento a los creyentes. Pablo siguió predicando desde la cruz; sus últimas palabras fueron palabras de perdón, dijo: «Yo declaro que perdono al Jefe de la Nación que dio la orden de crucificarnos, y a todos los que han contribuido a nuestro martirio».

El lugar de su martirio, en las afueras de Nagasaki, pronto se convirtió en lugar de peregrinación para los cristianos, acudiendo incluso de Filipinas. Cabe hacer notar que en los años posteriores la persecución continuó esporádicamente, explotando otra vez entre los años 1613 y 1637, tiempo durante el cual el catolicismo estuvo oficialmente prohibido. La Iglesia Católica en Japón permaneció sin clero hasta la llegada de los misioneros en el siglo XIX.

De los 26 Mártires de Japón, 23 de ellos fueron beatificados el 15 de Septiembre de 1627; los tres jesuitas, en cambio, lo fueron dos años después, en 1629. La canonización de todos ellos tuvo lugar el 10 de Junio de 1862, por el Papa Pío IX.



De la Exhortación Apostólica «Cristo Vive»

12. Cuenta una parábola de Jesús (cf. Lc 15,11-32) que el hijo “más joven” quiso irse de la casa paterna hacia un país lejano. Pero sus sueños de autonomía se convirtieron en libertinaje y desenfreno, y probó lo duro de la soledad y de la pobreza. Sin embargo, supo recapacitar para empezar de nuevo y decidió levantarse. Es propio del corazón joven disponerse al cambio, ser capaz de volver a levantarse y dejarse enseñar por la vida. ¿Cómo no acompañar al hijo en ese nuevo intento? Pero el hermano mayor ya tenía el corazón avejentado y se dejó poseer por la avidez, el egoísmo y la envidia. Jesús elogia al joven pecador que retoma el buen camino, más que al que se cree fiel pero no vive el espíritu del amor y de la misericordia.
13. Jesús, el eternamente joven, quiere regalarnos un corazón siempre joven. La Palabra de Dios nos pide: «Eliminen la levadura vieja para ser masa joven» (1 Co 5,7). Al mismo tiempo nos invita a despojarnos del «hombre viejo» para revestirnos del hombre «joven» (cf. Col 3,9-10). Y cuando explica lo que es revestirse de esa juventud, «que se va renovando», dice que es tener «entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro» (Col 3,12-13). Esto significa que la verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar. En cambio, lo que avejenta el alma es todo lo que nos separa de los demás. Por eso concluye: «Por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección» (Col 3,14).
14. Advirtamos que a Jesús no le caía bien que las personas adultas miraran despectivamente a los más jóvenes o los tuvieran a su servicio de manera despótica. Al contrario, Él pedía: «que el mayor entre ustedes sea como el más joven» (Lc 22,26). Para Él la edad no establecía privilegios, y que alguien tuviera menos años no significaba que valiera menos o que tuviera menor dignidad.
15. La Palabra de Dios dice que a los jóvenes hay que tratarlos «como a hermanos» (1 Tm 5,1), y recomienda a los padres: «No exasperen a sus hijos, para que no se desanimen» (Col 3,21). Un joven no puede estar desanimado, lo suyo es soñar cosas grandes, buscar horizontes amplios, atreverse a más, querer comerse el mundo, ser capaz de aceptar propuestas desafiantes y desear aportar lo mejor de sí para construir algo mejor. Por eso insisto a los jóvenes que no se dejen robar la esperanza, y a cada uno le repito: «que nadie menosprecie tu juventud» (1 Tm 4,12).



LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

Los discípulos le dijeron: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?».

Mc 4,35-39

- **Me dispongo a la oración:**

Busco un lugar tranquilo que facilite mi encuentro con el Señor, decido cuánto tiempo dedicaré a la oración e invoco su presencia haciendo la señal de la cruz.

- **Pido la gracia:**

Te pedimos la gracia, Señor, de sabernos siempre acompañados por ti, aunque a veces no te sintamos o creamos que te encuentras ausente y ajeno a nuestros problemas. ¡Auméntanos la fe para confiar en que tú siempre nos salvas, Señor!

1° LEO: ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Al atardecer de ese mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: «Crucemos a la otra orilla». Ellos, dejando a la gente, se llevaron a Jesús en la barca, tal como estaba, aunque había otras barcas con él. Se desató una fuerte tempestad. Las olas entraban en la barca hasta casi llenarla de agua. Jesús dormía en la parte posterior de la embarcación. Lo despertaron y le dijeron: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». Jesús se levantó, mandó al viento y ordenó al mar: «¡Silencio! ¡Cállate!». El viento cesó y sobrevino una gran calma.

2° MEDITO: ¿Qué me dice la Palabra de Dios?

Leo y releo el texto, subrayando las frases o palabras que más me llaman la atención y donde siento que Dios me está queriendo decir algo.

3° ORO: ¿Qué palabra tengo yo para decirle a Dios?

Abro mi corazón y mis labios para hablar con Dios y decirle, con confianza, lo que brota desde mi interior, compartiendo con Él mis anhelos más profundos.

4° CONTEMPLO: Hago silencio, miro a Dios y me dejo mirar por Él.

Ante la presencia amorosa de Dios, ahora callo y guardo silencio; en actitud de profunda oración y adoración, miro a Dios y me dejo mirar por Él.

5° ACTÚO: En mi día a día, ¿qué me propone, a qué me invita Dios?

Tomo conciencia de lo que se agita en mi interior —señal de la acción del Espíritu en mí— y me pregunto: ¿qué acciones, qué actitudes me invita Dios a vivir?

- **Concluyo la oración:**

Examino la oración y doy gracias a Dios por este encuentro con Él. Finalizo con un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria por las intenciones de la Iglesia.



EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

El Pan de la Palabra		
Sá. 1	Mc 4,35-41	
Do. 2	Lc 2,22-40	Presentación del Señor
Lu. 3	Mc 5,1-20	
Ma. 4	Mc 5,21-43	
Mi. 5	Mc 6,1-6	Santa Águeda
Ju. 6	Mc 6,7-13	San Pablo Miki y compañeros mártires
Vi. 7	Mc 6,14-29	1er. Viernes de mes
Sá. 8	Mc 6,30-34	
Do. 9	Mt 5,13-16	5° durante el año
Lu. 10	Mc 6,53-56	Santa Escolástica
Ma. 11	Mc 7,1-13	Nuestra Señora de Lourdes
Mi. 12	Mc 7,14-23	
Ju. 13	Mc 7,24-30	
Vi. 14	Mc 7,31-37	SS. Cirilo y Metodio
Sá. 15	Mc 8,1-10	San Claudio de la Colombière
Do. 16	Mt 5,17-37	6° durante el año
Lu. 17	Mc 8,11-13	
Ma. 18	Mc 8,13-21	
Mi. 19	Mc 8,22-26	
Ju. 20	Mc 8,27-33	
Vi. 21	Mc 8,34-9,1	
Sá. 22	Mt 16,13-19	Cátedra de San Pedro
Do. 23	Mt 5,38-48	7° durante el año
Lu. 24	Mc 9,14-29	
Ma. 25	Mc 9,30-37	
Mi. 26	Mt 6,1-6.16-18	Miércoles de Ceniza
Ju. 27	Lc 9,22-25	
Vi. 28	Mt 9,14-15	
Sá. 29	Lc 5,27-32	

Oración a la Virgen María

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea
pues todo un Dios se recrea
en tan grandiosa belleza.
A ti celestial princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes Madre mía.

Amén.



EL VIDEO DEL PAPA

Red Mundial de Oración en Papa

www.elvideodelpapa.org



CLICKTOPRAY

www.clicktopray.org

Descarga la aplicación desde:

